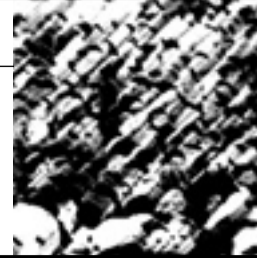


¿TODAS LAS OPCIONES?

La precampaña electoral ha girado en torno a la presentación de la candidatura Aukera Guztiak (AG) y a su impugnación por el Ministerio Fiscal y la Abogacía del Estado. El Constitucional decidirá en última instancia si en aplicación de la Ley de Partidos esta

agrupación formada por 75 candidatos y el aval de 27.000 firmantes puede concurrir a los comicios del 17 de abril. En pleno debate conversamos con los tres cabezas de la lista de AG por la provincia de Araba: Ana Arbulu, Juanjo Celorio y Patxi Salaberri.



AUKERA GUZTIAK // ANA ARBULU, JUANJO CELORIO Y PATXI SALABERRI, CANDIDATOS POR ARABA

"Estamos contra la conculcación de derechos por parte de ETA y por parte del Gobierno"

Javier de Frutos
Gasteiz-Vitoria

DIAGONAL: ¿Cuál fue su motivación a la hora de tomar parte en la lista de Aukera Guztiak?

ANA ARBULU: En mi caso, es una cuestión relacionada con mis vivencias personales. Tengo un hermano que estuvo preso en un proceso delirante que duró nueve años; finalmente fue absuelto. Estuvo un año y medio en aislamiento total y nunca hemos sabido por qué. Eso me produjo una experiencia cercana de cómo funcionan los aparatos del Estado y de cómo un sistema que se denomina democrático, de bienestar... pues no lo es. Siempre he sido una persona de izquierdas, abertzale e independentista, pero no me había tocado vivir la represión que ha sufrido la izquierda abertzale de forma directa. Luego hemos visto cómo esa falta de garantías legales se ha ido extendiendo como una mancha de aceite. Aquí, si eres de izquierdas e independentista, no tienes derechos porque quieres subvertir el orden constitucional de una Constitución que ellos mismos no cumplen. Entonces llega un momento en que alguien llama a tu puerta y te pide que te implique. Yo soy madre, tengo hijas y para mí no quiero este país. Quiero un país en el que quepa todo el mundo con las mismas garantías y los mismos derechos.

JUANJO CELORIO: Tanto en el terreno individual como en el colectivo hemos asistido a un proceso de demolición más o menos sistemática. La Ley de Partidos implica la exclusión de un sector importante de la ciudadanía de este país, en torno a un 10 o un 15%. A mí me parecía que era una cuestión elemental defender los principios básicos democráticos y apostar por una salida negociada a esta situación.

PATXI SALABERRI: Aglutinamos a ese sector de gente que en principio no tiene vocación política. Normalmente hemos participado desde el punto de vista ciudadano en comités de barrio, en centros culturales. Pero de repente hemos visto cómo se eliminan opciones de sectores representativos. Y como ciudadano preocupado por esta sociedad, éticamente me veo obligado a tomar



AG. De izquierda a derecha, Patxi Salaberri, Ana Arbulu y Juanjo Celorio; números 3, 1 y 2, respectivamente, por Araba.

parte en algún montaje de denuncia. Somos conscientes de que venimos de escuelas distintas y sólo queremos llegar al mismo monte. Queremos un monte donde se pueda respirar, donde no haya esta contaminación represiva.

D.: La declaración de principios que acompaña su candidatura no incluye un programa político de gestión. ¿Cómo actuarán en caso de poder concurrir y obtener representación?

A.A.: Nos definimos como gente de izquierdas que no puede mirar para otro lado mientras se elimina de un plumazo a una parte esencial de esta sociedad. Aunque se dice que en la sociedad del siglo XXI habría mucho que discutir sobre qué es la izquierda y la derecha, yo estoy en desacuerdo con esa afirmación. En realidad, la derecha no tiene ideología, sino intereses. Nosotros somos un grupo de gente con ideología y, si llegara el caso, compartiríamos una mesa y llegaríamos a acuerdos.

P.S.: Habría que arbitrar una serie de mecanismos de respuesta y actuación. Pero es algo que no quere-

“Somos gente de izquierdas que no puede mirar para otro lado mientras se elimina a una parte de esta sociedad”

“Hace falta una ciudadanía que sea capaz de articular un movimiento que exija negociación para salir del conflicto”

mos prever, preferimos jugar a pared ciega. Se trataría de compaginar una visión crítica de la sociedad con una reflexión sobre la tradición propia de este país. Comulguemos con el independentismo o no.

J.C.: No podemos tomar los escños y hacer un trabajo regular, porque en ese caso estaríamos legitimando el estado de excepción que ha creado la Ley de Partidos. Parte de la gente que nos vote será gente que hubiera votado a la izquierda abertzale oficial. No está claro que nos legitimen para hacer un trabajo político ordinario.

D.: ¿Qué opinión les merecen las actuaciones de la Fiscalía y del abogado del Estado?

A.A.: Yo estoy atónita. Cuando un señor, antes de saber quiénes somos, dice que tiene la plena convicción de que pertenecemos a Batasuna, a partir de ese momento puede decir lo que sea. Que se crucen datos de los firmantes que han apoyado la candidatura me parece denigrante. Es preocupante que la sociedad española y los medios de comunicación asuman con naturalidad la investigación de una serie de personas que tienen todos sus derechos como ciudadanos.

P.S.: Lo curioso en este caso es que todos los aparatos del Estado han tomado partido de antemano. Zapatero nos exigía en Durango palabras de condena... ¡Pero si no se las aplican en casa! Están pidiendo indultos de criminales, de gente que ha sido juzgada. Todavía no sabemos quién es el señor X, pero lo intuimos. Yo estaría dispuesto a transmitirle a Conde Pumpido mi convicción moral para que investigara otras listas y les exigiera condenas de todo tipo.

J.C.: Cómo es posible que una fuerza que quiere presentarse como de

talante progresista esté amparando semejante monstruo. Qué se quiere: retroceder a la pretransición democrática. A Batasuna, que es una expresión política, se la ha convertido en una expresión terrorista. En la medida en que el enemigo no tiene límites y puede estar siempre camuflado, es el poder el que tiene que decidir quién es. No hay límites. “Usted está manchado porque ha tenido conversaciones con alguien que está manchado”.

D.: En su manifiesto no aparece la palabra ‘condena’ ni una petición expresa al ‘cese de la violencia’ por parte de ETA...

A.A.: El que quiera entender entienda perfectamente que cuando nosotros decimos que en este país hay un sufrimiento tremendo y que estamos en contra de la conculcación de derechos humanos y civiles... que no podemos ni queremos mirar para otro lado... el que quiera entender lo entiende. ¿Cuál es el problema? Nos dicen que tenemos miedo a pronunciar la palabra ETA. Nosotros estamos en contra de la conculcación de derechos humanos por parte de ETA y por parte del Gobierno. Hemos hecho una declaración genérica, pero muy obvia y muy clara. No decimos la palabra ETA, ni decimos la palabra Gobierno, ni decimos la palabra tortura. Nuestro drama es que como denunciamos toda la conculcación de derechos humanos, con eso parece que se devalúa. Si denuncias la tortura, ya tienes la mancha.

J.C.: Con Aukera Guztiak se está aplicando una especie de maridaje entre la ‘caza de brujas’ y los viejos estatutos de limpieza de sangre. Se le exige que haga algún ritual en el que diga ciertas palabras para afirmar que no está contaminada.

D.: ¿Cuál es su posición ante un eventual proceso de paz?

P.S.: Yo creo que en este país todo el mundo lo tiene claro. Todos los sectores tienen una responsabilidad muy grande y la han asumido en la resolución de este maldito conflicto.

A.A.: Estamos hablando de diálogo sin exclusiones en un parlamento que es el Parlamento vasco, que es donde se va a tener que dilucidar el futuro de este país. Esto se va a solucionar políticamente. Van a ser políticos los que se sienten y hagan una mesa de partidos y discutan hasta la extenuación para llegar a un acuerdo. El problema es que quieren construir un parlamento donde falta una representación. Y entonces esa mesa quedará coja.

J.C.: Aquí hacen falta también movimientos sociales. Los políticos al final van a entrar si hay una ciudadanía capaz de articular un movimiento amplio de exigencia, de negociación para salir del conflicto. La clase política de este país ha estado jugando durante mucho tiempo a la corta. Hace falta entrar en estrategias a más largo plazo: queremos un futuro de derechos, de otro tipo de modelo social.

La ampliación del ‘entramado’

Ana Isabel Arbulu, periodista, Juan José Celorio y Francisco José Salaberri, ambos profesores de la UPV, subrayaron a lo largo de la entrevista que muchas de sus valoraciones eran estrictamente personales, y que el elemento de unión de la candidatura se concretaba en el manifiesto hecho público el 13 de marzo: un “compromiso inequívoco



INDICIOS. Firmar un manifiesto de apoyo a Egin es un indicio de culpabilidad para la Abogacía del Estado.

con todos los derechos humanos” y un llamamiento “a la resolución dialogada del conflicto político que se vive en Euskal Herria”. La conversación que aquí reproducimos tuvo lugar el pasado 22 de marzo en Gasteiz-Vitoria. Dos días después, la candidatura de AG fue impugnada por la Fiscalía y la Abogacía del Estado. Entre los argumen-

tos de esta última figuraba la “clara vinculación” de los tres cabezas de lista por Araba con Batasuna. El sábado 26 de marzo la Sala Especial del Supremo resolvió suspender la lista. Tras el recurso de Aukera Guztiak, el Tribunal Constitucional tiene de límite las 12 de la noche del jueves 31 de marzo para pronunciarse.